

Gerente: Santiago Matalx

nas, al decir que con el nuevo tributo no podrán vivir las entidades navieras, han sido acogidas con rumores en esta Cámara, donde tantas simpatías tiene.

No ve donde está el poder mortífero de este proyecto de ley.

Lo que ocurre es que hay algún apego a ciertas prácticas que es preciso ir desmenuzando.

El señor IBARRA rectifica brevemente.

El señor CAMBO interviene y dice que a una concreta pregunta del Sr. Bugallal sobre la constitucionalidad de unos decretos, contestará el ministro de Hacienda defendiéndolos, y se discutirá si tenían o no propósitos de defraudación unas Sociedades. (Rumores.)

Desde el banco azul, al contestar, se ha levantado una bandera de combate. (Más rumores.)

El señor AZZATI: Es un proyecto patriótico.

(Más protestas y campanillazos.)

El señor CAMBO continúa diciendo que, cuando se trata de proyectos que afectan a la economía nacional, hay que ir con mucho cuidado, porque las amenazas producen mayor efecto.

Se cree obligado a formular algunas declaraciones de criterio sobre la materia. En algunos casos, dice, la campaña contra los proyectos obedece al deseo de no pagar, y en este camino no me encontraré a S. N. n. a. Yo siempre he declarado en mis proclamas por Cataluña que son pocos los que pagan, y he anunciado que la autonomía si se implantaba sería cara.

Consecuentemente, tengo autoridad para declarar ahora que soy contrario a ese proyecto sobre las ganancias extraordinarias, que es una traducción improvisada de proyectos que se han hecho en otros países.

Aquí las circunstancias son otras, y las improvisaciones siempre son obra de política arbitraria. (Rumores.)

La Administración de Estado no está preparada para la recaudación de esta clase de tributos.

En España estamos en los comienzos, y aquí tenemos un impuesto de Utilidades cuya recaudación ha fracasado por incompetencia de la Administración, que no está preparada para recaudar.

Un impuesto de carácter progresivo eleva al cubo las dificultades, pues aquí no tenemos el impuesto sobre la renta, y el ensayo ha de producir hondas perturbaciones.

Esto es como pedir a los alumnos de primer año del Conservatorio una audición de la sinfonia de Beethoven.

La Administración española está muy desprestigiada.

El proyecto de Sr. Alba, es un contrasentido, un caso de atavismo.

Con la guerra han obtenido beneficios extraordinarios los navieros; pero los han tenido también muchos agricultores, ganaderos y dueños de bosques, y sólo ha de tributar el industrial y el comerciante.

Por eso, sin duda, se consideró a éstos como oficiales viles. (Rumores.)

Si prevalece el criterio de la necesidad sustentada por el Sr. Alba para dar sus decretos, podemos ya cerrar el Parlamento, porque sobran los votos.

No cabe pensar en propósitos defraudadores de las Compañías navieras, pues los que se lo propusieran vulnerarían los preceptos de la ley.

Para evitar esas defraudaciones no hacía falta infringir la Constitución y faltar a los respetos debidos al Parlamento; bastaba con un artículo adicional.

El decreto del Sr. Alba no puede tener aplicación legal, pues se pone en vigor un artículo de un proyecto que no es ley, y cuyo tributo no está determinado, pues las Cortes pueden aumentarlo o disminuirlo.

No se puede complementar un precepto adjetivo de una ley sustantiva que aún no se ha aprobado.

¿Es que el ministro espera que el proyecto se apruebe en seguida?

No sé si ocurrirá así; pero si ocurriese, el Parlamento demostraría una gran inconsciencia, pues proyectos que como éste modifican substancialmente la tributación, no pueden aprobarse en un día, y sin un maduro estudio.

En España, donde todo está por hacer en materia económica, no es posible que tal suceda.

En cuanto al decreto sobre valores extranjeros digo que ni el ni el proyecto impiden que entre en España una sola parte de los que deban entrar.

Con sus proyectos, lo que sólo hace el señor Alba es traer una gran perturbación a la economía nacional.

Desde la fecha en que se publicaron estos decretos ha debido desvanecerse muchas ilusiones de gentes que, honradamente, aportaban sus esfuerzos al fomento de la economía nacional.

Lo que en que la soberanía del Parlamento se quebranta con esos decretos, y termina observando que, dado el funcionamiento de nuestro Parlamento, de algún tiempo a esta parte, habremos de resignarnos al ver que cada semestre se celebra una sesión para favorecer a algún ministro. (Rumores.)

El conde de las Navas: Lo veremos. El ministro de Hacienda le contesta, y dice que el Sr. Cambó ha llegado hoy de Barcelona, ha leído el *Diario de las Sesiones*, y ha juzgado la contienda, colocando en el peor sitio al ministro.

Pero—agrega—por grandes que sean mis extravíos, nunca se me ha ocurrido nombrar a S. S. juez de campo en mis contiendas. (Grandes ruidos.)

Se señalan, que se agita siempre por tal alto ideal, parece que quiere que los ministros prescindamos de nuestro temperamento. Yo no quiero dejar de ser franco, y quiero que mis discursos sean tan claros que los entienda todo el mundo, y no dejar que se adhiera lo que quiero decir.

No creo que con mis palabras haya inferido agravios a nadie.

Yo no he amenazado a nadie ni he procurado menar ninguna prerrogativa al Parlamento.

Mi proyecto podrá ser una traducción respecto a la orientación, pero en la letra está adaptado a las condiciones de España.

Reconoce la verdad que entrañan las palabras del Sr. Cambó en la necesidad de reorganizar la Administración pública; pero ya en el discurso del Senado se adelantó a señalarlo.

El Gobierno trae proyectos de carácter fiscal, y a la par de reconstitución económica; pero todo no se puede hacer a un tiempo.

No se explica que el Sr. Cambó haya hablado de agravios al Parlamento, siendo el jefe de la minoría que recibió de manos del Sr. Dato el decreto de las mancomunidades. (Rumores. El Sr. Maura interrumpe.)

Y nosotros no protestamos de ese decreto, que no responde a una necesidad tan urgente.

Podría haber más falta de respeto al Parlamento en disposiciones que se dan con las Cortes cerradas, sobre materias de carácter legislativo; pero no la hay en la publicación de dos decretos en un día, en el que se pedían pedir explicaciones al ministro, que los publican y modifican de su puño con una intención adversa. (Ruidos.)

Yo no vengo al Parlamento como un pícaro, sino que vengo para colocarme ante la opinión.

Repito las razones que le han impulsado para llevar a la Cámara sus dos decretos.

Hace una breve referencia a proyectos análogos a los suyos votados por las Cámaras francesas.

Expone la necesidad de acudir al contribuyente para que en estas circunstancias apoye al Estado.

Insiste en que el proyecto es una pena que se puede modificar con una sencilla y detenida discusión, pues el Gobierno está obligado a admitir modificaciones.

Respecto al proyecto de valores extranjeros, dice que se dirige solo a colocar a España en condiciones de igualdad para tratar con otros países.

(Se proroga esta parte de la sesión, sin perjuicio de los destinados a la orden del día.)

De la urgente necesidad de este proyecto dan fe unos párrafos que lee, referentes a la necesidad de arreglar lo de los valores extranjeros.

Estos párrafos pertenecen a una de las conferencias del Sr. Ventosa, que llevan por título, acaso un poco pedante, pero culto: «El pensamiento catalán ante el conflicto europeo». (Rumores.)

Termina felicitándose de que el Sr. Cambó, con su alta representación, haya intervenido en este debate que tanto interesa a la Patria. (Aplausos de la mayoría.)

El señor CAMBO rectifica, y dice que el proyecto es inaplicable, porque en España no hay órgano adecuado para aplicarlo.

Manifiesta que no hay paridad entre estos decretos de carácter tributario y el de las Mancomunidades.

En cuanto al título de *pendiente*...

El señor ALBA: No me he referido a las personas, sino al título.

El señor CAMBO: Me había parecido entender otra cosa; si es así nada tengo que decir.

En cuanto al proyecto sobre las ganancias extraordinarias, ya la minoría regionalista presentará enmiendas que definan claramente su criterio.

El ministro de HACIENDA también rectifica, y dice que el Gobierno liberal envió en el Senado por defender las Mancomunidades. El señor MAURA habla para decir que no le parece oportuno poner en vigor el artículo 1.º del proyecto de valores extranjeros, que da la casualidad que, llevando la misma fecha que el proyecto, figura en él un art. 2.º que posteriormente añadió la Comisión.

Los señores BUGALLAL y NOUGUES interviene brevemente para mostrar también su oposición al procedimiento de aplicar por decreto parte de los proyectos de ley. (Continúa la sesión.)

NOTAS DE INFORMACIÓN

Los aragoneses y el Gobierno.

Cumpliendo el acuerdo adoptado el sábado por los diputados aragoneses, al terminar la lectura del acta, pidieron que se aprobara nominal para dar lugar a que hubiese en el salón el suficiente número de diputados.

El Mensaje.

En la discusión del Mensaje interviene hoy el Sr. Lerroux. Enterado de ello el Sr. Álvarez (D. Melquíades) ha renunciado a salir mañana de Madrid, como tenía proyectado para tomar parte en el debate, una vez que lo han de hacer ahora los jefes de todas las minorías.

Conferencias de Maura.

Don Antonio Maura conferenció a primera hora, con el presidente de la Cámara y con los ministros que se hallaban en el Congreso. Se cree que el objeto de la intervención del Sr. Maura en el debate del Mensaje.

Cierva y Romanones.

Entró en el Sr. Cierva de que el conde de Romanones había dicho esta mañana que tal vez fuera él quien hiciera hoy declaraciones sensacionales relacionadas con los proyectos del ministro de Hacienda, decía que podía y debía hacerlas, y que él acudiría a todos los medios para ponerle en el trance de hablar.

La proposición incidental.

Los regionalistas, mauristas y ciervistas, afirman hoy en el Congreso que no sabían si llegarían a presentar la anunciada proposición incidental, pues dependía del curso del debate.

El debate sobre los decretos de Hacienda.

Todo el interés del Congreso ha estado hoy reconcentrado en el salón de sesiones, donde, con la prórroga de las horas destinadas al debate sobre los decretos de Hacienda, acudieron desde primera hora gran número de diputados y de senadores.

La intervención del Sr. Cambó dió mayor interés al debate, estableciéndose un cuerpo a cuerpo entre éste y el ministro de Hacienda.

El Sr. Alba, elocuente y hábil, ha defendido sus proyectos con gran fortuna, desafiando los frecuentes murmullos de aprobación en la Cámara y los aplausos unánimes de la mayoría.

Con gran energía ha sostenido la acción del Poder ejecutivo, haciendo ver que no puede ninguna de las responsabilidades que pueda exigirle el Parlamento, ante quien comparece en cumplimiento de sus deberes de ministro.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

Al final todos los jefes de las minorías han pedido la palabra.

Va a ser una gran batida a la americana, de la cual saldrá el ministro de Hacienda bien creado y asenderado en todos los sentidos.

La impresión general le ha sido favorable, y al terminar ha sido muy felicitado.

La intervención del Sr. Maura ha prestado autoridad al debate, sin empujar el triunfo conseguido por el ministro de Hacienda.

